

«No he ganado un céntimo en Guinea»

Al mes de levantarse la calificación de «materia reservada» sobre los asuntos de Guinea Ecuatorial, Antonio García-Trevijano convocó a la prensa en el Eurobuilding con agua y bolígrafos para todos. Esperándonos, un enorme alegato de 153 páginas: «Sobre mi intervencien en Guinea». Con su serenidad de siempre —sólo turbada en pocos momentos— leyó párrafos del mismo y contestó con habilidad a una treintena de preguntas. Hora y media de defensa contra las acusaciones de las últimas sema-

apoyándole, García-Trevijano afirma que desde 1974, año en que redactó para el Gobierno guineano un proyecto de ley sobre investigación de hidrocarburos, no tiene ningún contacto con ese país, su presidente o su embajada: «Por tanto no estoy enterado de su situación; es un régimen anticolonialista, que marcha en lo esencial en el sentido de la historia. Hay que dejar en paz a ese país pequeño, pacífico, que no hace daño». Frente a quienes citaron en la rueda de prensa testimonios internacionales ya publi-

personalista. Empezó relatando lo perseguido que había estado en el régimen de Franco y hablando de «la sinceridad y coherencia del sentido democrático y liberal de mi acción política» y de ser «un político íntegro e innovador». De sus palabras poco más o menos habría que deducir que Coordinación está en crisis a causa de su situación personal a raíz del asunto Guinea.

Periodistas: «Así aprenderán»

Y, sobre todo, hubo algo que soslayó durante todo el acto: su brutal reacción contra la prensa con la presentación de doce demandas ante los tribunales contra periodistas y órganos de información, exigiendo indemnizaciones que superan en conjunto los 200 millones de pesetas. Este periodista —al que el señor Trevijano exige tres millones por la publicación de un pequeño párrafo en el que los dirigentes de ANRD le atacaban— abrió el turno de preguntas en nombre de POSIBLE pidiendo explicaciones en este sentido, pero la contestación fue evasiva. «No se ofendan, será aprendizaje para ustedes.» Estuvo paternalista y hasta se permitió dar lecciones de periodismo. Se excitó con los representantes de *Pyresa* y *Guadiana*, dijo que *Cambio16* «tiene una conducta extraña; por eso no me pongo al teléfono cuando me llaman para solicitarme información» y afirmó que POSIBLE y otras «han publicado groseros insultos contra mi persona». Llegó hasta decir que no se hacía responsable de ninguna de sus declaraciones aparecidas últimamente en la prensa porque eran parciales. Con todo ello, no es extraño que un periodista dijera «se nos quiere hacer comulgar con ruedas de molino» y que otro comentara: «somos el tonto del chiste, siempre nos llevamos las tortas». El ambiente fue tenso y Trevijano se quejó de la «agresividad». Por nuestra parte, hoy reproducimos sus argumentos, como anteriormente lo hemos hecho con los del Gobierno guineano, con los de la oposición y con los de otros organismos y personalidades. ¿Dónde está el delito? Ni «al servicio de la autoridad», ni «al servicio de intereses políticos», ni «al servicio comercial del sensacionalismo» como pretendía el señor Trevijano. Y con miedo de que alguna frase de este artículo vuelva a ofenderle y tengamos nuevas denuncias. Una situación a la que, por otra parte, estamos ya tan acostumbrados...

José CATALAN DEUS



GARCÍA-TREVIJANO: «ME CONSIDERO UN INTELLECTUAL Y POR ESO CREO QUE LO QUE SE DICE ES MENTIRA»

nas sobre su actuación en aquel país en estos últimos ocho años.

El hasta hace poco representante del «Grupo Independiente» en Coordinación Democrática afirma ser víctima de «una maquinación política» por parte de la dirección del PSOE «para encubrir sus posiciones antiunitarias». «En realidad —recalcó—, es una campaña contra la unidad de la oposición, cuyo resultado es la situación actual: estamos divididos, no existe una postura unánime ante el referéndum ni ante las elecciones, se ha perdido la iniciativa y no hay una alternativa coherente y global a la política del Gobierno.» Exige al partido de Felipe González «satisfacción privada o pública» por las acusaciones formuladas contra su persona y afirma desear fervientemente un debate público con sus dirigentes.

Pese a haber recibido hace quince días una carta personal de Macías

cados en POSIBLE, insistió en que no conocía más ejecuciones que las de dos delincuentes comunes y que cuando él estuvo allí el pueblo parecía alegre y feliz.

«No he ganado jamás un céntimo en Guinea.» El «dossier» de Trevijano viene a rebatir las acusaciones que contra él se han hecho en este sentido. «Esta conferencia no tiene por objeto el que revele el papel de otros españoles en Guinea; en otra ocasión lo haré.» A pesar de ello, contestó así a una pregunta: «No tengo pruebas de que Carrero Blanco fuera el propietario personal de Guinea. Lo que sí es cierto es que por la Dirección General de Plazas y Provincias Africanas debía pasar todo el que quería tener cualquier tipo de relación con la colonia, y que en el Sindicato del Cacao había familiares de Carrero». «Mi vocación es la política»: García-Trevijano estuvo demasiado